

CITA

CAPÍTULO 9

Sobre el libre albedrío

INTRODUCCIÓN

- La idea del libre albedrío

¿Como podría un Dios santo permitir el pecado?

El capítulo IX de la *Confesión de Fe de Westminster*, intitulado **“El libre albedrío”**, trata principalmente del libre albedrío del hombre, pero presupone enfáticamente, no solo la posibilidad, sino también la verdadera libertad de la voluntad en la creación original. Al hablar anteriormente acerca de los decretos eternos de Dios, citamos el párrafo 1 del capítulo 3 de la *Confesión de Fe*, que claramente asume las mismas presuposiciones teológicas y filosóficas. La respuesta a la pregunta No.13 del Catecismo menor nos dice: <<Nuestros primeros padres, dejados a su libre albedrío, cayeron del estado en que fueron creados, pecando contra Dios>>. Así, las normas de Westminster contestan repetida y enfáticamente la pregunta filosófica de la posibilidad del libre albedrío afirmativamente.

¿Pero cómo puede un Dios bueno permitir el pecado?

- i. **La respuesta basada en la esencia de lo que es un ser humano.** Siguiendo el argumento de **Millard J Erickson**, hay ciertas cosas que Dios no puede hacer. Dios no puede ser cruel, ni hacer nada que vaya en contra de su naturaleza. Dios no puede mentir, ni cambiar; no puede romper sus promesas. Hay otras cosas que Dios no puede hacer sin que produzcan ciertos resultados inevitables. Dios no puede hacer un ser humano a su imagen sin algunas características particulares.

Los humanos no serían genuinamente humanos sin **libre albedrío**. Esto ha dado lugar al argumento que Dios no puede crear un ser genuinamente libre y al mismo tiempo garantizar que este ser siempre hará exactamente lo que Dios quiere que haga. Una libertad que no incluya la libertad de desear y actuar aun en contra de la voluntad de Dios; no es una libertad en su totalidad si no existiera algo como el mal. La humanidad genuina requiere la habilidad de desear tener y hacer cosas que estén en contra de la intención de Dios. Aparentemente Dios creyó que, por razones evidentes para Él, pero que nosotros solo podemos entender, en parte, era mejor hacer humanos que androides. Y el mal era un complemento necesario del buen plan de Dios para que la gente fuera completamente humana. (Teología Sistemática, Erickson; páginas 444,445)

- ii. La respuesta del apóstol Pablo basada en la **soberanía de Dios**. *“Dios hace todas las cosas según el designio de su voluntad” (Efesios 1:11)*. No podemos negar que *“todo lo que sucede”* está dentro de los decretos eternos de Dios. El pecado tiene que estar dentro de los decretos eternos de Dios, en algún sentido en que Él no es su autor.

En **Romanos 9:19 (Reina Valera 1960)**, Pablo nos da dos soluciones al problema; primero, el barro y el alfarero:

“Me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? Porque, ¿quién ha resistido a su voluntad? Oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿Oh no tiene potestad el Alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?”

Muchos no van más allá de esta solución. Dios es soberano y basta.

- iii. Pero Pablo da otra solución basada en la sabiduría sumamente alta de Dios. Según el teólogo James Oliver Buswell, existe en la mente de algunos (sofistas) la *suposición falsa de lo que no debe ser, no debe ser permitido*. Los que han estudiado los métodos educacionales deberían ser los últimos en criticar el que Dios permita el pecado. Como padres dentro de nuestro entendimiento finito, tenemos que permitir que nuestros hijos experimenten algunas caídas y golpes si van a aprender a andar. Algunas cosas se permiten con el objetivo de enseñarnos por experiencia.

Según Boswell, el apóstol Pablo argumenta que Dios decreta permitir el pecado del Faraón para revelar ampliamente su poder, la grandeza de su nombre, su enojo, su habilidad y su gloria. Todos los acontecimientos del Faraón que Dios había predeterminado, incluyendo su resistencia a la salvación de Israel, sirven para desplegar la muestra más gloriosa de su gran redención en todo el Antiguo Testamento y antes de la consumación en Cristo.

Al forzar un encuentro con el Faraón, Dios había demostrado su poder y hecho que su nombre fuera conocido en toda la tierra- *“Por esta razón te he incitado”*.

El teólogo Boswell argumenta que si Dios puede incitar la resistencia del Faraón en contra de los israelitas para desplegar su gloria, de esa misma forma decretó permitir el pecado de Adán para su propia gloria

Definición: El hombre es libre de hacer lo que desee dentro de los límites de su capacidad. No está coaccionado por ninguna fuente exterior. Esta libertad fue una dotación natural y no se puede perder.

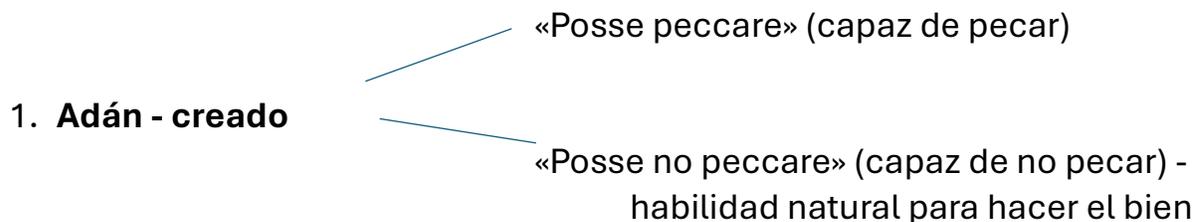
LA VOLUNTAD EN CUATRO ESTADOS

A. INOCENCIA – ADÁN EN EL JARDÍN

En el principio Dios creó el cielo y la tierra y consideró todo muy bueno (Génesis 1:10,18, 25). También creó al hombre a su imagen y semejanza. Entre otras cosas esto significa que el hombre es autoconsciente, tiene la habilidad de comunicar, razonar y tomar decisiones morales.

Hasta ahora, aparentemente, Satanás no había pecado todavía y todo en el jardín disfrutaba de una armonía perfecta y, el hombre que Dios había creado recto (Eclesiastés 7:29), tenía la libertad y la habilidad de hacer el bien y el mal. Puesto que Dios había hecho al hombre recto, la Confesión enseña que él tenía la inclinación hacia el bien, con posibilidad también de elegir el mal.

Libre albedrío esencial a la condición del hombre - La voluntad de Adán era completamente libre.



Adán tenía libre albedrío y libertad (habilidad).

2. Naturalmente inclinado hacia la justicia,

Dios hizo recto a los hombres (Ec. 7:29). También Efesios 2:24 implica que el hombre había sido creado a la imagen de Dios en verdadera justicia y santidad.

3. Capaz de cambiar sus inclinaciones

El resto de la Biblia enseña que como resultado del pecado original el hombre sufrió el cambio de sus inclinaciones. Veamos los pasajes abajo.

4. Capaz de perder su capacidad

Puesto que el hombre no es inmutable, él era capaz de sufrir un cambio en su naturaleza, y lo experimentó.

La Biblia no explica por qué el hombre, que fue creado con voluntad inclinada hacia la justicia, pudiera elegir cambiar su buena voluntad, pero la Biblia correctamente enseña que eligió el mal, y por lo tanto incurrió el cambio.

Es importante decir que el hombre no perdió su libre albedrío, (todavía tiene libertad de tomar decisiones morales), sino que perdió su inclinación hacia el bien y su habilidad de agradar a Dios.

B. ADÁN- CAÍDO -----«NON POSSE NON PECCARE»

(y progenie) (incapaz de no pecar)

En la caída el hombre no perdió su habilidad de hacer el **bien moral**, sino su habilidad de hacer algún **bien espiritual** quedándose en su condición natural y caída fuera de Cristo – “*Sin fe es imposible agradar a Dios*” (Hebreos 11:6)

1. **El hombre, todavía es volitivo** - todavía tiene libre albedrío (poder de hacer elecciones)
2. **El hombre caído tiene libre albedrío**, pero ha perdido su libertad «*Liberium arbitrium*» pero no «*libertas*» En otras palabras perdió su habilidad para cualquier bien espiritual.

Génesis 6:5

⁵ *Al ver el Señor que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande y que toda inclinación de su corazón^[a] tendía siempre hacia el mal,*

Génesis 8:21

²¹ *Cuando el Señor percibió el grato aroma, se dijo a sí mismo: «Aunque la inclinación del corazón del ser humano es perversa desde su juventud, nunca más volveré a maldecir la tierra por culpa suya. Tampoco volveré a destruir a todos los seres vivientes, como acabo de hacerlo.*

Jeremías 17:9 (NVI)

Nada hay tan engañoso como el corazón.

No tiene remedio.

¿Quién puede comprenderlo?

Juan 8:34 (NVI)

³⁴ *—Les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado —afirmó Jesús—.*

Esta doctrina enseña que el hombre caído posee libertad de tomar decisiones morales, **pero que estas decisiones son gobernadas por sus deseos**. La voluntad del hombre no es coercida hacia el mal por nada externo, pero es influenciado por dentro, por sus propios deseos para los cuales él es un esclavo.

3. El hombre caído retiene el poder de elegir lo que desee.**Romanos 8:7 (NVI)**

⁷ *La mente gobernada por la carne es enemiga de Dios, pues no se somete a la Ley de Dios ni es capaz de hacerlo.*

El deseo de la naturaleza caída se opone a Dios.

4. Ese poder de elegir es libre en el sentido de que las personas no son coaccionadas en las decisiones que toman por ningún agente externo.**Romanos 3:10 (NVI)**

¹⁰ *Así está escrito:*

«No hay un solo justo, ni siquiera uno;

Efesios 2:1 (NVI)

² *En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados,*

Romanos 7:14,17-20 (NVI)

¹⁴ Sabemos, en efecto, que la Ley es espiritual. Pero yo soy meramente humano y estoy vendido como esclavo al pecado.

*¹⁷ pero en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo, sino el pecado que habita en mí. ¹⁸ Yo sé que en mí, es decir, en mi carne, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. ¹⁹ De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. ²⁰ **Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.***

En esta condición el hombre no es capaz de salvarse, ni de prepararse para ser salvo, ni capaz de acercarse a Dios para ser salvo.

Juan 6:44 (NVI) (NVI)

⁴⁴ Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.

1Corintios 2:14 (NVI)

¹⁴ El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente.

C. EL HOMBRE REDIMIDO**1. El hombre redimido llega a ser capaz de NO PECAR.**

Lo que pasa en la persona convertida a Cristo por la influencia divina del Espíritu Santo es que esa persona es rescatada de la esclavitud al pecado, y es llevada al estado de la gracia. Por lo tanto, lo que el pecador había perdido, su habilidad de hacer el bien ha sido restaurada. Pero al mismo tiempo no ha perdido su habilidad adquirida a desear y hacer el mal.

Juan 8:35-36 (NVI)

³⁵ Ahora bien, el esclavo no se queda para siempre en la familia; pero el hijo sí se queda en ella para siempre. ³⁶ Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres.

Filipenses 2:13 (NVI)

¹³ pues **Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.**

Gálatas 5:22-26 (NVI)

²² En cambio, **el fruto** del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, ²³ humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. ²⁴ Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. ²⁵ Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. ²⁶ No dejemos que la vanidad nos lleve a provocarnos y a envidiarnos unos a otros.

2Corintios 2:17-18 (NVI)

¹⁷ A diferencia de muchos, nosotros no somos de los que trafican con la palabra de Dios. Más bien, hablamos con sinceridad delante de él en Cristo, como enviados de Dios que somos.

Colosenses 1:13 (NVI)

¹³ Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo,

2. Su capacidad de PECAR todavía permanece**Gálatas 5:17 (NVI)**

¹⁷ porque esta desea lo que es contrario al Espíritu y a su vez el Espíritu desea lo que es contrario a ella. Los dos se oponen entre sí, de modo que ustedes no pueden hacer lo que quieren.

Romanos 7:15 (NVI)

¹⁵ No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.

3. Solo la gracia de Dios continúa capacitando al pecador para hacer el bien espiritual.**Efesios 2:10 (NVI)**

¹⁰ Porque somos hechura (poesía) de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

1 Tesalonicenses 5:23-24 (NVI)

²³ Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser —espíritu, alma y cuerpo—, irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ²⁴ El que los llama es fiel y así lo hará.

D. EL HOMBRE GLORIFICADO

1. Pierde su habilidad de PECAR

1 Juan 3:2 (NVI)

² Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.

2. La voluntad es completamente restaurada al bien e incapaz de cambiar.

- **Liberada**
- **Apocalipsis 22:11 (NVI)**

¹¹ Que el malo siga haciendo el mal y que el vil siga envileciéndose; deja que el justo siga practicando la justicia y que el santo siga santificándose».

- **Desea sólo el bien**

3. Pierde su capacidad de elegir el mal

Hebreos 12:23 (NVI)

²³ a la iglesia de los primogénitos inscritos en el cielo. Se han acercado a Dios, el Juez de todos; a los espíritus de los justos que han llegado a la perfección

RESUMEN

Puesto que nuestra capacidad de hacer el bien ha sido restaurada, debemos utilizar todos los medios de la gracia para maximizar nuestra obediencia.

Puesto que los perdidos son incapaces de buscar a Dios, y que van a ser salvos solo por medio del Espíritu Santo utilizando los medios para librarlos, debemos orar ferviente que Espíritu Santo obre en ellos, y debemos predicarles fielmente el evangelio porque la fe viene por el oír y el oír por la palabra de Cristo.